

IV World Ultreya

José Salvador Sorto Chacón - Español

16 AÑOS CON ILUSION-ENTREGA-ESPIRITU DE CARIDAD.

Hace 16 años Nuestro Gran Dios tuvo la genial idea de invitarme a vivir la experiencia de un Cursillo de Cristiandad, valiéndose del testimonio de mis Padres que son cursillistas de quienes aprendí que puede vivirse la vida Cristianamente de cara a Dios y al servicio de los demás, no recuerdo que me invitaran a vivir un cursillo o que me entregaran la solicitud de inscripción, pero sus testimonio de vida y el de las personas alrededor de ellas me cautivo y me hizo solicitar asistir al cursillo.

Aún recuerdo con claridad las palabras del Rector cuando nos pidió la noche de entrada ILUSION-ENTREGA-ESPIRITU DE CARIDAD, a mis 25 años cuando viví el cursillo, aún estando en la Escuela de Medicina, aún por definir mi vocación personal, el Cursillo de Cristiandad me ayudo a centrar mi vida y a tomar decisiones, a optar por vivir de cara a Dios, al servicio de los demás y en GRACIA, pregonando que de soltero puede vivirse en Gracia en mundo que está de espaldas a Cristo. Fue así como con algunos interrogantes sobre el MCC, los cuales fueron disipándose con el correr del tiempo y de los amigos que encontré en la Ultreya y la reunión de grupo, empecé a crecer y continuar mi proceso de conversión en el MCC, aprendiendo con espíritu de admiración de todos, particularmente de los mayores ya que ellos han sido los que a lo largo de estos años me han acompañado, para ser fiel a Cristo y su evangelio, manteniéndome dentro del Carisma Fundacional del MCC.

Comprendí por medio de mi reunión de grupo que como médico debía hacer el bien y hacerlo bien, fueron ellos los que con ayuda de Nuestro Gran Dios y Nuestra Buena Madre, permitieron que conservara la Gracia, aprendiendo de sus vidas; de esa manera empecé a comprometerme en el campo de la medicina en donde Dios me tenia plantado, defendiendo la vida desde su concepción hasta la muerte natural, acompañando a los que sufrían en los hospitales, animando y dando testimonio al resto de mis colegas de promoción; fue así como continúe con esa labor de llevar a Cristo no solo a aquellos pacientes que en algún momento estuvieron en mis manos, sino al resto de mis amigos, para así transformar ese campo de la medicina, invitando inicialmente a unos 16 colegas a diferentes cursillos para que tuvieran la dicha de vivir la experiencia de un Cursillo de Cristiandad el cual marco sus vidas, lo cual continuo haciendo. Fue en ese crecimiento en las Ultreyas y Escuelas en donde fui adquiriendo la posibilidad de comprometerme cada día más para colaborar con otros laicos miembros del MCC y de otros movimientos, comprometidos con la Iglesia, para ordenar los asuntos temporales, en labores como la enseñanza de la educación sexual según los criterios que dicta nuestra Iglesia al hacer señalamientos para orientar documentos y leyes que impactaban a todo nuestro país, de tal manera que estos estuvieran impregnados de criterios Cristianos; participando en grupos de trabajo para que se conserve

la Familia como es concebida por la Iglesia, integrada por hombres y mujeres así nacidos, lo cual quedo plasmado así en nuestra Constitución de la República recientemente. Desempeñándome en mi labor profesional en diferentes campos, desde los cuales he tratado de dar testimonio de que Cristo vive en mi, realizando mis labores de la mejor manera, desde la enseñanza en cátedras universitarias en las cuales he buscado como comprometer a otros en la defensa de los valores cristianos impartiendo cursos de bioética personalista, hasta el de orientar programas de interés nacional que estén destinados a mejorar las condiciones de vida de las personas que están bajo mi responsabilidad.

En mi labor dentro del MCC, he tratado de ser dócil al llamado que el Espíritu Santo me ha hecho por medio del Secretariado y amigos cursillistas, para servir en el movimiento en todo aquello que me ha sido requerido, sirviendo de dirigente en diferentes cursillos en las diferentes asignaciones, participando en la integración de Secretariados en diferentes períodos, en diferentes vocalías en base a las necesidades de la comunidad y a los dones que el Señor me ha querido regalar, entregándome de lleno en el servicio a la comunidad de cursillos, lo cual trae consigo momento muy agradables y gratificantes, así como momento difíciles y amargos, teniendo siempre presente que es Cristo quien está a cargo de todo, y es a Él a quien servimos; este servicio me ha permitido comprometerme cada día más con el movimiento pero sobre todo con Cristo Jesús; actualmente sirviendo como parte en la coordinación del Comité Ejecutivo del Secretariado Nacional.

He vivido en estos 16 años de Cursillos, manteniendo la capacidad de asombro, la capacidad de humor, la capacidad de amistad y la capacidad de comprensión, de las que nos hablaba Eduardo en sus rollos de mentalidad, para así vivir con alegría mi cuarto día, de tal manera que al evidenciar en mis amigos cursillistas una cantidad de valores hermosos, fruto de su vida en Gracia, me han permitido irme comprometiendo en mi vida personal, al recibir de mis amigos cursillistas que se puede vivir de casado con alegría y en Gracia, opto por el Sacramento del Matrimonio, al encontrar una persona que compartía esos ideales cristianos y esos valores supremos, los que nos están permitiendo vivir una vida matrimonial centrada en Cristo Jesús, al servicio de los demás y del MCC, llevándonos a participar y comprometernos como pareja en todo aquello que el Señor nos pide en el mundo y en el movimiento, participando así en las diferentes actividades de nuestra Arquidiócesis, en encuentros, cursillos y diversas actividades.

Si algo ha caracterizado estos 16 años, es que en cursillos encontré el Norte de mi vida, el Ideal supremo por el cual vale la pena vivir y hasta morir, para lo cual trato de conservar aquello que el Rector me pidió la noche de entrada ILUSION-ENTREGA-ESPIRITU DE CARIDAD.

¡De Colores!